

patriótica, que facilita la entrada del país en la guerra. En el momento oportuno, ya se encontrará un pretexto patriótico cualquiera. En nombre de la “defensa de la patria” y del “honor nacional”, bajo la bandera tricolor de la “patria”, se nos llevará a morir y a matar trabajadores de otros países, a matar a nuestros hermanos de otro país, para defender los millones de un Rockefeller o de un Morgan. Con un pretexto patriótico cualquiera se impondrá a las masas trabajadoras un régimen militar, cuartelero, que facilite los reajustes, las rebajas de salarios, el aumento de las contribuciones para cubrir los gastos de guerra. Se pretenderá imponer a punta de bayoneta un régimen de hambre y de terror, como lo estamos viendo en Bolivia y Paraguay.

Camaradas: es preciso tomar partido por o contra la guerra. Monterrey jugará un papel importantísimo. Monterrey con su industria metalúrgica, Monterrey, centro de distribución y exportación de minerales, será una de las ciudadelas industriales, directamente controladas por el imperialismo norteamericano, para alimentar los ejércitos imperialistas en las guerras próximas. Ya hoy, de Monterrey salen remisiones de mineral para Europa, los Estados Unidos y el Japón. De Monterrey sale [ilegible] para que el imperialismo japonés asesino en masa a los trabajadores chinos, ¡a nuestros hermanos chinos! ¿Qué partido tomarán Uds., camaradas? ¿Están Uds. por la guerra o contra la guerra? (Gritos: “¡contra!”) ¿Están Uds. dispuestos a morir por defender los millones del imperialismo yanqui? (Gritos: “No”) Pues entonces, es preciso organizar la lucha contra la guerra. Es preciso denunciar y obstruccionar los envíos de materias primas para la guerra, es preciso movilizar al proletariado de Monterrey en la preparación del Congreso Nacional Contra la Guerra y el Fachismo que deberá reunirse en México el mes de agosto.

Yo quiero llamar la atención de Uds. sobre otro aspecto del problema. La fachización y los preparativos bélicos van

